

Centro PIEDI: Un mundo de alegría y aprendizaje

E

Esther
Acuña Ríos
y
Tatiana
Riquelme
Silva

PIEDI

El siguiente testimonio conjuga una experiencia comprometida con la enseñanza y el sentir del equipo PIEDI en la construcción de un centro de recursos abierto a la comunidad y con la mirada puesta en el desarrollo local.

En mi incansable búsqueda por encontrar nuevas y mejores formas de enseñar a mis niños, escuché en la radio una experiencia que llamó mucho mi atención. En ella hablaban de una mochila viajera, de campañas de lectoescritura y de videos, de préstamos de material didáctico para las escuelas, de capacitaciones y de la realización de actividades interescolares.

Llena de curiosidad y decidida a conocer este lugar, emprendí mi camino hacia el distrito de Independencia, con la intención de descubrir qué era y qué hacían en este lugar llamado "Centro PIEDI".

Al llegar frente a la puerta, me cautivó un grupo de niños que jugaban alegremente sentados en la alfombra del lugar, donde una suave música parecía hacer juego con sus voces y convertirse en una melodía totalmente armónica. Ensimismados en sus actividades, los niños jugaban y aprendían a la vez. Unos construían naves intergalácticas, otros hacían enormes castillos con grandes muros para protegerlos de los invasores, algunos jugaban a la tiendita mientras que sumaban y restaban con las *yupanas*, mas allá demostraban sus habilidades para construir el mayor número de palabras con el conjunto de letras que tenían, mientras que los más pequeños jugaban a completar números de menor a mayor en un hermoso caballito de mar y pescado de colores.

En otra zona del lugar, divisé una casita que llamó mucho mi atención por los llamativos colores que tenía y por los niños que, con una gran concentración, leían unos hermosos cuentos con variadas y coloridas figuras, de tapas gruesas y hojas hermosas. Ellos parecían imperturbables frente a los demás niños que jugaban, como si su mundo no estuviera en ese lugar sino en las hojas coloridas que muy delicadamente pasaban una tras otra.

Me acerqué a un lugar donde los niños, al parecer pegados a la pared, observaban con gran atención, iban y buscaban lupas y regresaban reclamando su espacio para poder observar con mayor precisión. Miraban el acuario, donde los peces de colores libremente iban y venían en un vaivén interminable y las plantas acuáticas remontaban la imaginación hacia una selva llena de color, mientras que en el fondo se encontraba anclado un tesoro que se abría y cerraba según las órdenes del respirador.



Finalmente, se escuchó un suave sonido que indicaba que era hora de terminar. Las quejas y negativas de los niños no se hicieron esperar, pero a la vez cada uno fue recogiendo y colocando en su lugar todo el material que había utilizado. Los besos y despedidas de los niños, que anunciaban vendrían al día siguiente parecían interminables, pero todos salían con una gran alegría y esperanza de retornar.

Era este el momento apropiado para absolver cada una de mis dudas sobre el servicio que se ofrece en este lugar. Es así como descubrí que el Centro PIEDI es una experiencia que se ha puesto en funcionamiento en la última fase del Proyecto de Innovaciones Educativas en el Distrito de Independencia, PIEDI, que se ejecuta desde hace más de seis años con la finalidad de contribuir con el mejoramiento integral de la calidad del servicio educativo en la escuela pública urbana¹.

Intercambio de experiencias

Asimismo, el Centro PIEDI es un espacio abierto a la comunidad educativa que promueve el intercambio de experiencias innovadoras a través de capacitaciones, asesorías, campañas y organización de actividades interescolares con la finalidad de promover el trabajo articulado de las escuelas.

La capacitación constituye un aspecto fundamental en la vida del Centro PIEDI, ya que permite que los docentes reflexionen en conjunto sobre el uso de los materiales educativos y cómo éstos contribuyen al desencadenamiento de procesos y logros de competencias en las niñas y niños.

Las estrategias que se utilizan en la capacitación son las mismas que el Proyecto PIEDI ha valida-

do en las escuelas con las que ha trabajado durante seis años: trabajo en equipo, aprendizaje entre pares y motivación permanente.

Mientras me informaba sobre los servicios que ofrece el Centro PIEDI a la comunidad de Independencia, me distrajo otro grupo de niños que ruidosamente subían por la escalera. Al acercarme, vi a un docente que daba indicaciones a sus niños para que se alinearan cerca de la puerta y así poder ingresar en orden a las instalaciones. Inmediatamente salió la capacitadora para recibir a los niños con un cariñoso saludo e invitarlos a entrar.

Una vez calmado el alboroto que les había producido conocer el lugar, procedieron a sentarse en la alfombra. Este fue un momento importante, porque se dio inicio a los acuerdos que los niños libremente iban tomando con la capacitadora. Así, decidieron que preferían trabajar en la alfombra y no en las mesas, que si escuchaban el sonido del salterio² ellos debían guardar silencio. Acordaron también la hora en que saldrían a los servicios higiénicos, que después de tomar su refrigerio debían lavarse las manos para poder seguir utilizando los materiales y que debían guardarlos antes de retirarse del Centro PIEDI. Me pregunté si realmente los niños serían capaces de cumplir con estos compromisos que habían asumido, por ello decidí quedarme a observarlos.

Aprender es divertido

“Conociendo el Centro PIEDI donde aprender es divertido”. Para esta actividad, los niños y niñas, acompañados de sus maestros, se movilizan hasta el Centro de Recursos para realizar sesiones de aprendizaje con los materiales educativos que allí se encuentran. Estas sesiones son coordinadas previamente con el profesor según su progra-

mación, seleccionándose de esta manera el material didáctico más adecuado para facilitar el aprendizaje de los niños. Asimismo, se elabora una ficha pedagógica que guiará el trabajo en cada uno de los grupos y se prepara el material complementario.

En esta oportunidad el maestro había coordinado con la capacitadora trabajar el tema “descubriendo fracciones”. Para ello, a cada uno de los grupos se les había hecho entrega de materiales con vistosos colores y diferentes formas: el grupo de la derecha tenía “regletas” con “tablas de cálculo”, el del centro contaba con las “fracciones del arco iris”, el de la izquierda trabajaba con el material “matemática inicial” y los tres grupos de atrás trabajaban uno con la maleta “aprendo a calcular”, otro con los “círculos en fracciones” y el último grupo lo hacía con el “base diez”. Los niños miraban y jugaban con el material mientras que representaban fracciones de tres cuartos, cinco sextos, tres décimos, etc. Asimismo, buscaban las fracciones equivalentes, las

¹ Durante el período de 1996-2001 el PIEDI desarrolló en una red una experiencia piloto en cuatro centros educativos del distrito de Independencia: 2056, 3050, 3052 y 3053. Los componentes de la misma fueron: desarrollo curricular, gestión participativa, servicios complementarios para el aprendizaje –programa de salud escolar, servicio psicopedagógico, centro de recursos para el aprendizaje “Centro PIEDI” – y fortalecimiento de la organización de los padres de familia.

² Instrumento musical de percusión elaborado en madera, conformado por una paleta de color amarilla de 24 x 5,5 cm aproximadamente, con cuatro pares de platillos sonoros de metal.

ordenaban de mayor a menor, sumaban y restaban con suma facilidad y gran entretenimiento. En esos momentos, los niños eran capaces de expresar sus opiniones, trabajar en equipo para hallar las soluciones a los retos que se les presentaban. Después, exponían sus trabajos a sus compañeros, produciéndose un intercambio muy rico que se complementaba con las conclusiones de la capacitadora, que permanentemente se encontraba en los grupos acompañada del profesor del aula. Finalmente, este grupo de niños y niñas se retiró contento del Centro PIEDI, regresando a su escuela a seguir afianzando su nuevo aprendizaje.

En ese momento, pensé que bonito sería que estos materiales útiles y novedosos pudieran estar siquiera por unos días en las escuelas que no se encuentran tan cerca al Centro PIEDI.

Una mochila, pero viajera

Para mi grata sorpresa, me enteré que las actividades no sólo se realizaban en las instalaciones del Centro Piedi, sino que, con la finalidad de que los niños y niñas utilicen los materiales educativos del Centro de Recursos en sus propias aulas, se realiza la campaña de la "Mochila Viajera".

Esta actividad también se coordina previamente con los maestros y maestras, para conocer la temática que desarrollarán en la semana que tendrán la mochila y con la finalidad de que los materiales que se envíen sean pertinentes a lo programado para ese período.

Durante esa semana los docentes preparan sus sesiones de clase utilizando los materiales de la mochila y elaborando unas fichas para guiar a los niños en el trabajo con el material. Esto facilita la labor del docente,

puesto que puede movilizarse por los diferentes grupos para observar el trabajo de los niños, elaborar preguntas, repreguntas y observar los avances y dificultades de cada uno de ellos.

Así, podemos encontrar aulas con grupos de niños representando números en el contador y escribiéndolos en su cuaderno, comprobando la medida del aula con la rueda métrica, conjugando artículos, sustantivos y adjetivos en tiras léxicas, identificando las enfermedades más comunes en rotafolios y reconociendo cómo viven las ballenas a

***Creándose de
ese modo un
espacio propicio
para que los
niños expresen sus
sentimientos y
opiniones.***

través de videos.

Un viaje de aventura y fantasía

También organizan una campaña de lectoescritura "Para leer no necesitas romperte el coco". Mediante el préstamo de libros a los niños y niñas de primaria, buscan despertar el gusto por la lectura. Esta actividad se inicia con una motivación para que los niños escojan uno de los libros que más les guste y lo lleven a su casa durante una semana. En este tiempo los niños y niñas tienen la llave para convertirse en protagonistas de cada una de las historias que leen y transportarse en

un viaje lleno de fantasías y aventuras.

Al término de la semana se recogen los libros. Las niñas y niños entregan una producción donde plasman aquello que más les gustó de la historia leída. La docente complementa esta actividad mediante otras como: dramatizaciones, relatos orales, juegos, etc.

Otra campaña que organiza el Centro PIEDI se llama "Vamos, vamos a aprender; con los videos te vas a entretener". Esta actividad permite que los niños y niñas exploren realidades poco conocidas para ellos como: mundos marinos, animales exóticos, misterios del universo, etc. Se les da así la posibilidad de debatir y analizar situaciones cotidianas tales como la amistad, la familia, el desarrollo de la autoestima, entre otros temas que permiten la discusión y orientación por parte del docente, creándose de ese modo un espacio propicio para que los niños expresen sus sentimientos y opiniones.

Interescuelas y aprendizajes solidarios

Asimismo, con la finalidad de promover el aprendizaje cooperativo y fortalecer el trabajo articulado de las escuelas del distrito, el Centro PIEDI realiza una serie de actividades interescolares con las escuelas de Independencia.

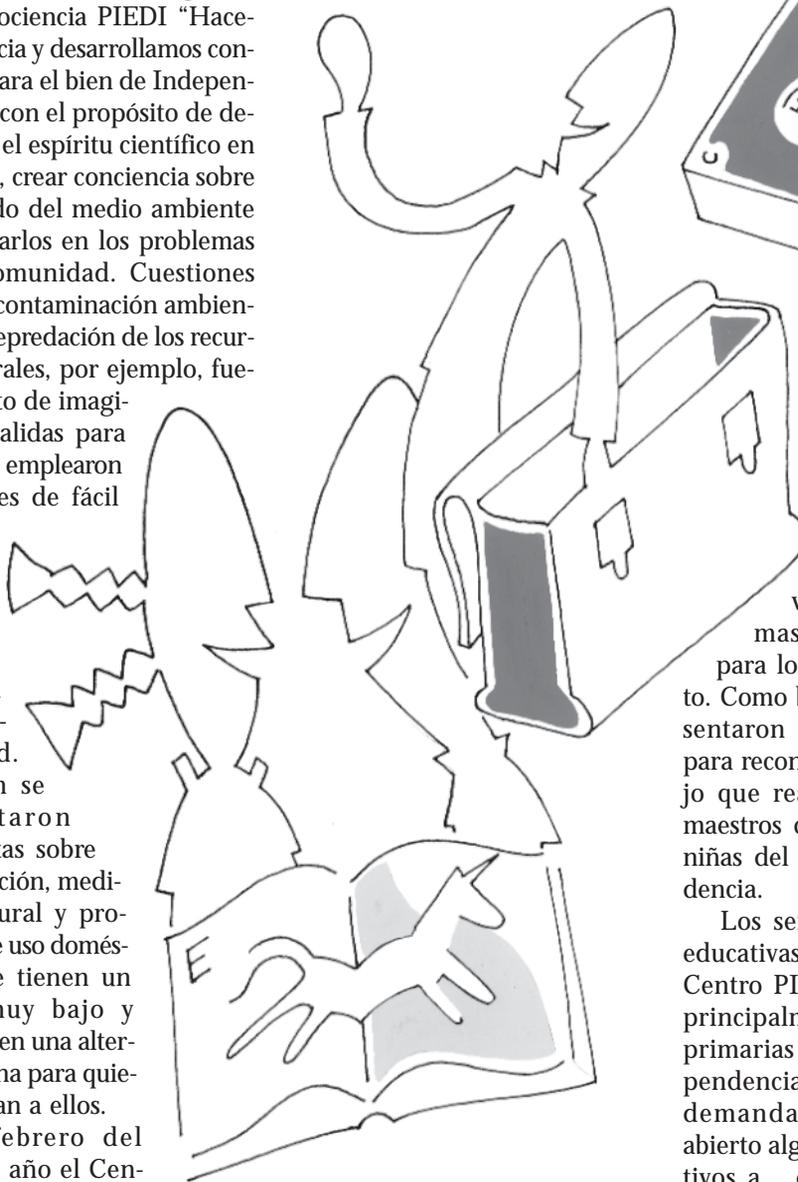
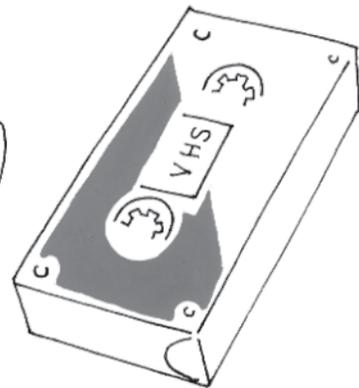
En junio del 2001, por ejemplo, se llevó a cabo el II Encuentro Folklórico "Cuando los niños cantan y bailan", organizado con la finalidad de promover la valoración y amor por las costumbres e historia de nuestro país. El evento se realizó en el Gran Parque de Lima y contó con la participación de más de cuatro mil personas. Los niños tuvieron la oportunidad de bailar danzas

típicas de la costa, de la sierra y de la selva. Con gran entusiasmo varios diarios de Lima anunciaron al día siguiente que los pequeños se habían comportado como auténticos artistas, llevando el baile en la sangre con hermosos y coloridos trajes. Es interesante resaltar que esta actividad no tuvo un fin competitivo entre los escolares, sino de reconocimiento de su propia identidad cultural y el descubrimiento de cuánto de común hay entre ellos.

También en setiembre del año pasado, el Centro organizó la I Expociencia PIEDI "Hacemos ciencia y desarrollamos conciencia para el bien de Independencia", con el propósito de desarrollar el espíritu científico en los niños, crear conciencia sobre el cuidado del medio ambiente e interesarlos en los problemas de su comunidad. Cuestiones como la contaminación ambiental o la depredación de los recursos naturales, por ejemplo, fueron objeto de imaginativas salidas para las cuales emplearon materiales de fácil acceso y que se encuentran en abundancia en la comunidad. También se presentaron propuestas sobre alimentación, medicina natural y productos de uso doméstico, que tienen un costo muy bajo y constituyen una alternativa sana para quienes apelan a ellos.

En febrero del presente año el Cen-

tro PIEDI realizó talleres de verano gratuitos, en tres zonas simultáneas del distrito de Independencia: José Gálvez, El Ermitaño y Payet. Como parte de éstos, los niños y niñas participantes realizaron visitas culturales a diferentes lugares históricos de Lima. La clausura fue una hermosa velada artística, en la que pusieron en práctica todo lo que habían aprendido en los talleres de teatro, karate, mimo, manualidades, cerámica, danza, dibujo y pintura.



Además, en estos dos últimos años, se llevó a cabo veladas celebratorias del Día del Maestro. En estas veladas se trataron temas de interés común para los docentes del distrito. Como broche de oro se presentaron estampas peruanas, para reconocer el valioso trabajo que realizan día a día los maestros con nuestros niños y niñas del distrito de Independencia.

Los servicios y actividades educativas impulsadas desde el Centro PIEDI se han dirigido principalmente a las escuelas primarias del distrito de Independencia. Pero gracias a la demanda existente, se han abierto algunos servicios educativos a escuelas públicas de otros distritos.

Puertas abiertas a la comunidad

En casi dos años de funcionamiento, el Centro PIEDI se ha convertido en un espacio de puertas abiertas a la comunidad educativa del distrito de Independencia. En este tiempo, hemos querido guiar nuestro trabajo con una actitud de servicio a los directivos, docentes, niños y niñas, a quienes hemos acompañado cotidianamente con el afán de contribuir en el mejoramiento de la práctica docente y en el fortalecimiento de las redes de escuelas existentes en el distrito. Asimismo, nos hemos esforzado por recoger las necesidades y demandas de la comunidad educativa y, a partir de los aportes creativos de los directivos y docentes y desde nuestras posibilidades, responder a estas exigencias.

Han existido elementos claves que nos han permitido llegar en corto tiempo a todas las escuelas del distrito de Independencia. Entre ellos, el fundamental ha sido el trabajo realizado en red por el Proyecto PIEDI, como experiencia piloto en los CE 2056, 3050, 3052 y 3053. Este trabajo se difundió rápidamente en las escuelas del distrito, que comenzaron a demandar que el PIEDI ampliara sus servicios. Esta actitud permitió que las escuelas abrieran sus puertas rápidamente cuando el Centro PIEDI llegó a ofrecerles servicios educativos. Finalmente, otro aspecto importante ha sido las relaciones de respeto y confianza estableci-

das con las escuelas y el cumplimiento de los compromisos asumidos con éstas.

En nuestro trabajo nos hemos encontrado con una serie de dificultades y limitaciones que han complicado muchas veces la ejecución de nuestras actividades. Sin duda la más importante ha sido la alta rotación de directivos en el distrito (el 33% de los directores y el 35% de los subdirectores de primaria en Independencia han asumido sus cargos en el presente año), lo cual ha limitado la constante participación de sus escuelas en las actividades programadas. Otra dificultad es el número reducido del personal del Centro PIEDI, que obliga a desplegar mayores esfuerzos para atender a todos los maestros y maestras de las escuelas primarias de Independencia.

Finalmente, pensamos que un centro de recurso resulta ser un espacio vital para el desarrollo

educativo de un distrito, a través del cual es posible impulsar liderazgos de los diferentes agentes educativos. Asimismo, puede convertirse en una instancia de concertación de directivos y docentes donde se planifique, ejecute y evalúe las actividades que organicen las escuelas por redes.

Las posibilidades que abre un centro de recursos para el aprendizaje pueden ser múltiples, pero requieren de la participación de todas las instituciones de la comunidad: universidades, organizaciones no gubernamentales, municipio, iglesias, centros de salud, centros de ciencia y tecnología, asociaciones culturales, organizaciones educativas y todas aquellas instituciones que, de una y otra manera, contribuyan con el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación de nuestros niños y niñas.

La participación activa de instituciones puede garantizar un centro de recursos como espacio abierto y de nuevos aprendizajes para directivos y docentes, padres y madres de familia, niños y niñas, jóvenes y la comunidad en general. Un centro de recursos que busca, de manera creativa y colaborativa, dar respuesta a las exigencias del entorno, contribuir al desarrollo de escuelas pensantes, enriquecer el trabajo en redes y orientar sus acciones para el desarrollo local en torno a objetivos comunes.

